

Los Grandes Pintores

Pieter Bruegel

François Corteggiani & Mankho



Los Grandes Pintores

Pieter Bruegel

scénario

François Corteggiani

dessin

Mankho

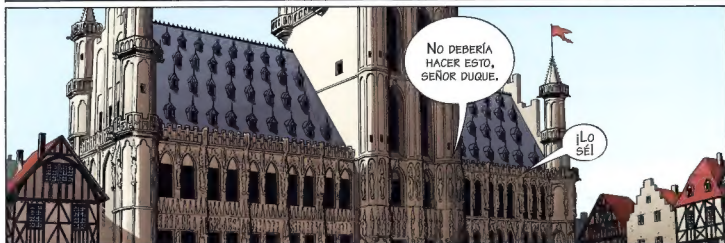
couleurs

Bonaventure

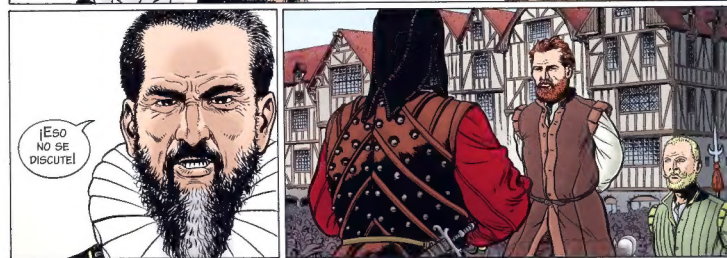
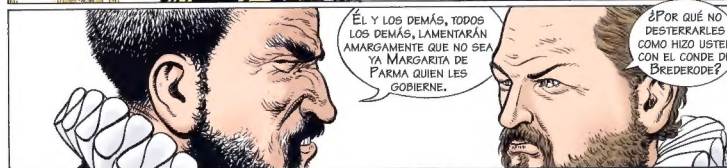
Glénat

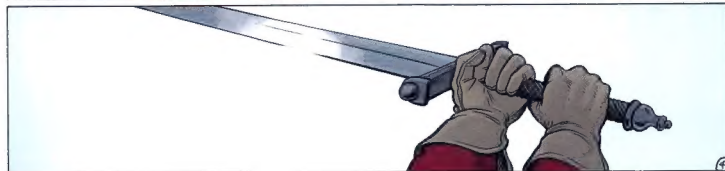
versión en español de WillyG



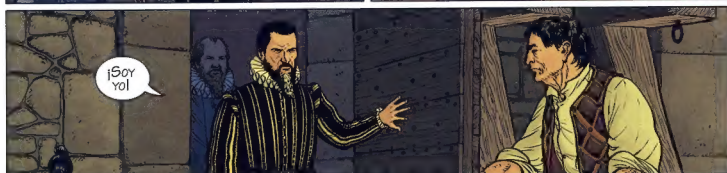














PERO, MI
SEÑOR, ÉL...



¡ESTÁ
MUERTO!



MUERTO.
SÍ...

ESO, ANTES O DESPUÉS,
NOS OCURRE A TODOS...



PERO ANTES,
MI MAESTRO DE TORTURA
HA PODIDO RECOGER Y DESCIFRAR
SU ÚLTIMO ALIENTO INTELIGIBLE.



SABÍA, VEA USTED,
ESE HOMBRICILLO ADIPOSO,
SABÍA POR QUÉ MEDIO LOS
NUEVOS JEFES INSURGENTES
SERÁN RECONOCIDOS
POR LOS SUYOS.



¡TENGA,
LEA!



ALGUNOS
TAMBIÉN
LE LLAMAN
LA MANO
IZQUIERDA
DEL DEMONIO...



PERO TODOS
COINCIDEN
EN DECIR QUE
LA MUERTE
CABALGA A
SU LADO.



¿CÓMO ESTÁ
LA COSA,
TENIENTE?

SUS ÓRDENES SE
HAN SEGIDO AL PIE
DE LA LETRA. TODOS
LOS HABITANTES
ESTÁN ENCERRADOS
EN EL GRANERO Y...

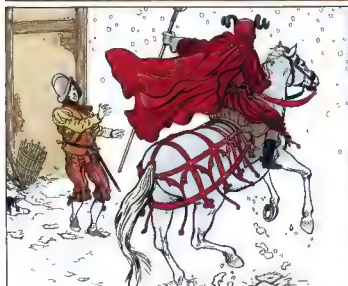


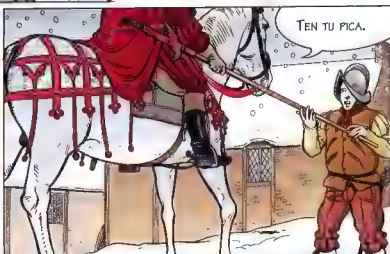
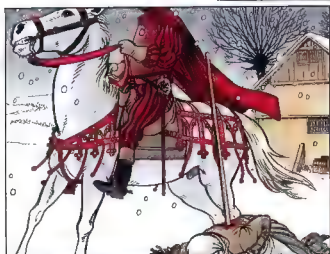
¡ALERTA!

?



¡ALGUIEN SE
ESCAPA!





TEN TU PICA.



LA PRÓXIMA VEZ,
SI DUDAS EN USARLA...

TE
ENSARTARÉ
A TI.



CON ESA,
QUIERO PENSAR QUE LA
CUENTA ESTÁ BIEN. PEGADLE
FUEGO AL GRANERO
DESPUÉS DE BLOQUEAR
LA PUERTA.

¡A SUS
ÓRDENES!



NUESTRO CAMINO, HECHO
DE TERROR Y SANGRE, NO
HA HECHO MÁS QUE
EMPEZAR.



EN AQUELLOS TIEMPOS TURBULENTOS EN LAS PROVINCIAS DEL NORTE, FELIPE II, REY DE ESPAÑA, REINA TIRÁNICAMENTE EN LOS PAÍSES BAJOS, MIENTRAS QUE, BAJO LAS ÓRDENES DE GUILLERMO DE NASSAU, LLAMADO PRÍNCIPE DE ORANGE, LOS QUE SE DENOMINAN A SÍ MISMOS COMO LOS "MENDIGOS", COMBATEN POR LA LIBERTAD DE FLANDES...



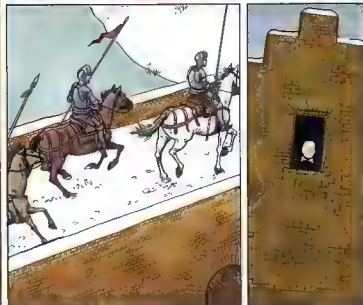
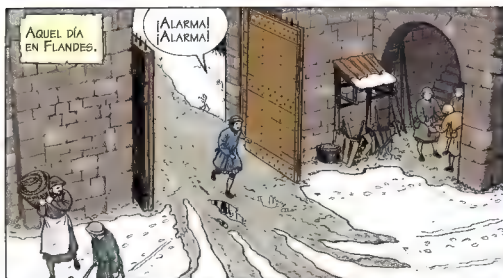
INICIADO COMO UN COMBATE POR EL PROTESTANTISMO, LA REVUELTA SE TRANSFORMÓ RÁPIDAMENTE EN UNA INSURRECCIÓN CONTRA LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA CUYAS TROPAS OCUPAN EL PAÍS Y SE SUCEDE UNA TERRIBLE REPRÉSIÓN...

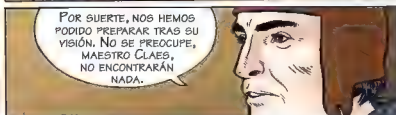
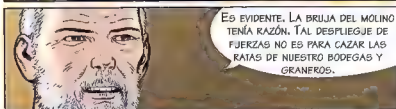


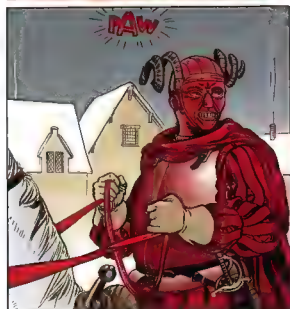
MANDADA POR FERNANDO ÁLVAREZ DE TOLEDO, DUQUE DE ALBA. NO HAY PIEDAD Y SE CONDENA A MILES DE PERSONAS A LA HOGUERA, LA DECAPITACIÓN O EL EXILIO.*

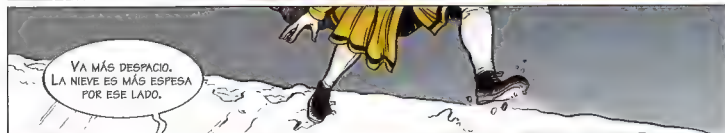
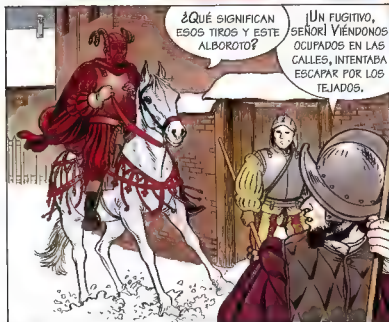


* Recensión histórica está bastante inexacta, pasada en a "leyenda negra" creada en Gran Bretaña contra el Imperio de los Austria. De paso, aclarar que el personaje de "Diablo Rojo" es literario y no histórico







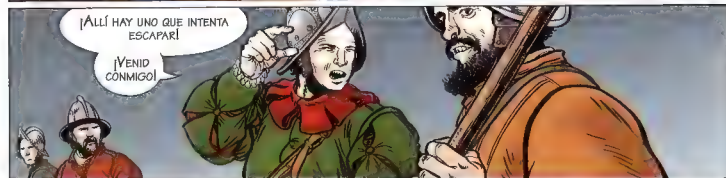


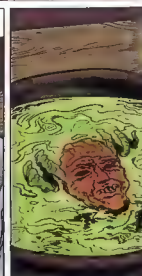




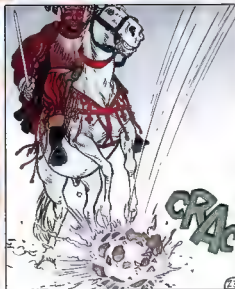
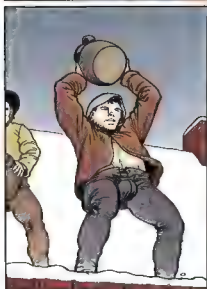


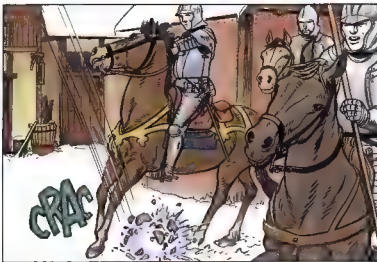


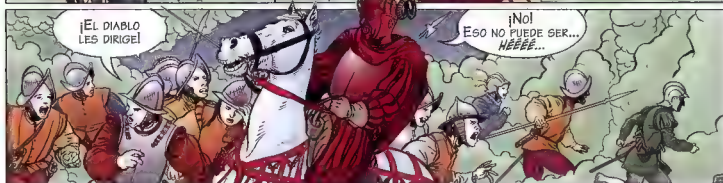


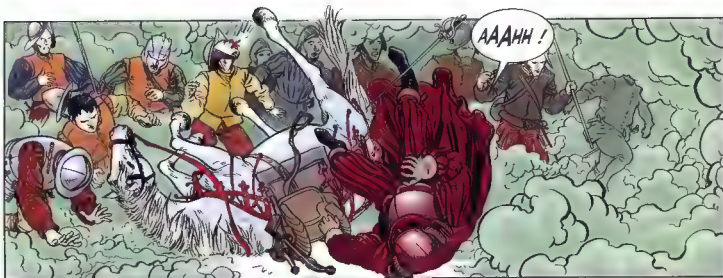




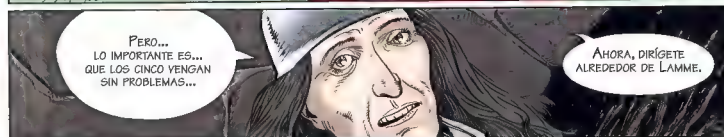


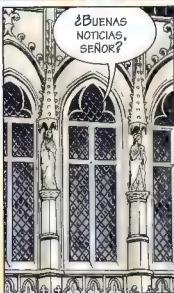
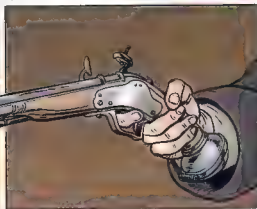


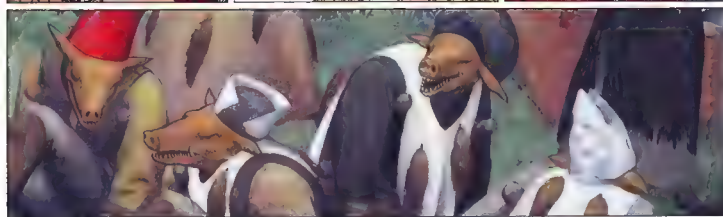


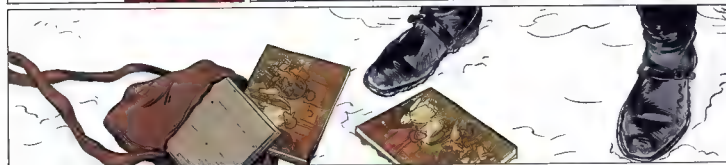




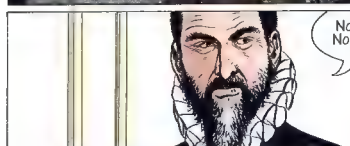







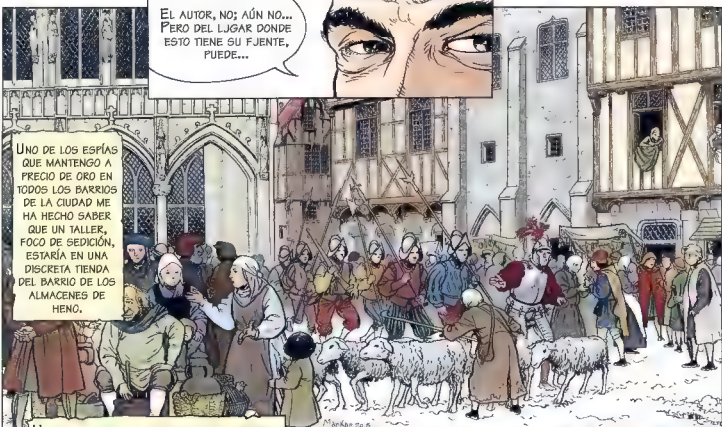






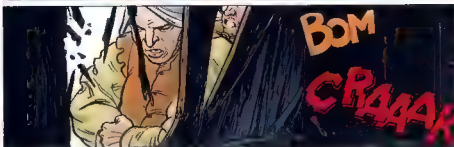


EL AUTOR, NO; AÚN NO...
PERO DEL LUGAR DONDE
ESTO TIENE SU FJENTE,
PUEDE...



UNO DE LOS ESPÍAS
QUE MANTENGO A
PRECIO DE ORO EN
TODOS LOS BARRIOS
DE LA CIUDAD ME
HA HECHO SABER
QUE UN TALLER,
FOCO DE SEDICIÓN,
ESTARÍA EN UNA
DISCRETA TIENDA
DEL BARRIO DE LOS
ALMACENES DE
HENÓ.

HE ENVIADO A TODO CORRER A JNA ESCADRA
PARA QUE ME DE CUENTA DE LA VERACIDAD DE
ESA INFORMACIÓN.





¡ALTO TODO
EL MUNDO!
¡ORDENES
ESTRICTAS!



TODO EL MUNDO
VA A SER DIFÍCIL.

NO HAY
NADIE.



EL LUGAR ESTÁ VACÍO.
LES HAN AVISADO, SEGURO.
SE HAN IDO TAN RÁPIDO QUE
SE HAN DEJADO TODO EL
MATERIAL.



BOOM...

¡REGISTRADO TODO!
¡DEL SÓTANO A LA BUHARDILLA!
PUEDEN HABER OLVIDADO
ALGO CON LAS PRISAS.



¿QUÉ,
AL FINAL
ENCONTRÉ
ALGO?

ESTO, MI SEÑOR.
ESTABA BAJO UN
MONTÓN DE PAJA EN
UN DESYÁN ADJUNTO
AL TALLER DE
PINTURA.



ESTABA EMPAQUETADO ASÍ,
EN PAPEL ENGRASADO. NO HE
QUERIDO ABRILLO. NO QUERÍA
SABER ALGO QUE NO DEBIERA
SABER.

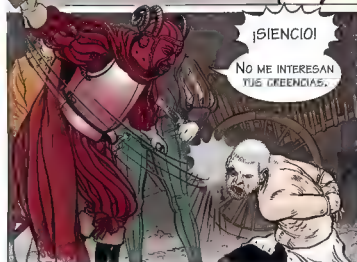
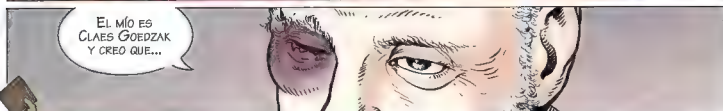
HA
HECHO BIEN,
SARGENTO...



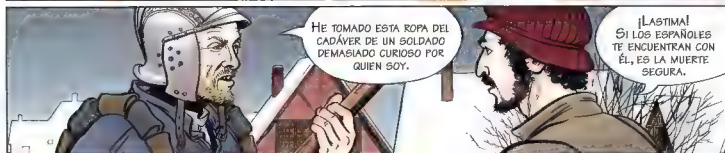
EN ESTOS DÍAS,
SI SE QUIERE CONSERVAR LA
CABEZA, ES MEJOR PRATICAR
LA PRUDENCIA QUE LA
TEMERIDAD.

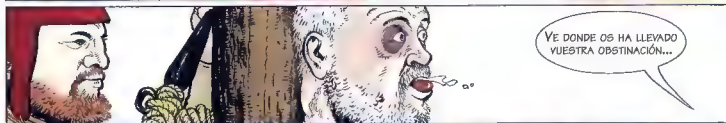


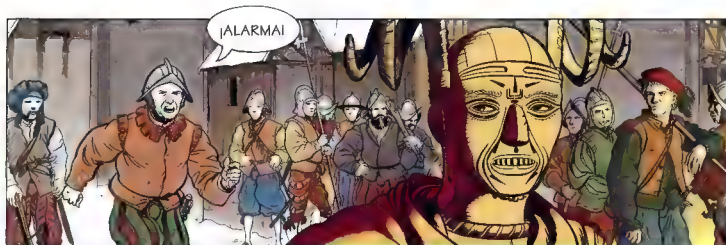




















TRES JEFES DE GUERRA
EN FLANDES...

¡VIVAN LOS
MENDIGOS!

TRES
ELEGIDOS
ENTRE
CIENT.



SOY DON CÉSAR BLASCO
DE LÓPEZ, EL DUQUE DE ALBA
ME ESPERA.

SÉ QUIEN SOIS,
VUESTRA REPUTACIÓN Y
VUESTRA IMAGEN SUSCITAN
EL TERROR Y OS PRECEDEN
ALLÁ DONDE VAYÁIS.



HAY QUE RECONOCER QUE ESE
CASCO TIENE MUCHO QUE VER.
¿DÓNDE LO CONSEGUISTÉIS?

ES UNA
COPIA HECHA
ESPECIALMENTE
PARA MÍ.



ES OBRA DEL ARMERO KONRAD
SEUSENHOFER, QUE RESIDE EN LA
VILLA DE INSBROCK, EN AUSTRIA.



PARA PRESENTARLOS ANTE SU SEÑORÍA,
TENDRÉIS QUE QUITÁOSLO. NADIE SE
PRESENTA ENMASCARADO EN SU
PRESENCIA.

ES LO
BUYO.



LA TRAICIÓN PUEDE ESCONDERSE
TRAS CADA ROSTRO. ENGAÑOSA
ES LA APARIENCIA.



DON CÉSAR,
LE ESPERABA CON
GRAN IMPACIENCIA...

TENGO UNA O DOS
PREGUNTAS QUE
HACERLE.



Pieter Bruegel

*Nacido hacia 1525 en Bruegel
y muerto el 9 de septiembre de 1569 en Bruselas.*



Filósofo de lo grotesco

Pintor, dibujante y grabador sin par, Pieter Bruegel es un artista tan asombroso como inclasificable. Prefiere el universo demoniaco y onírico de Jeronimus Bosch a las enseñanzas del Renacimiento italiano, este contemporáneo de Miguel Ángel es un adepto convencido de la ironía y de la sátira. Poniendo una mirada compasiva a la miseria que golpea a los pobres y a los lisiados, Bruegel denuncia los males de la humanidad con la sabiduría de un filósofo. Su toque colorista, sus composiciones sorprendentes y sus temáticas provocadoras aportan una dosis de humor inédito en el arte del siglo XVI.



Retrato de Pieter Bruegel, 1606, por Egidio Sadeler (1570-1629).

UNA INSPIRACIÓN FLAMENCA

Si Pieter Brueghel -transformado en Bruegel, sin "h", por el artista en 1559- es hoy uno de los artistas flamencos más conocidos del mundo, el desarrollo detallado de su vida permanece relativamente oscuro. Como para muchos de sus contemporáneos, su existencia está en efecto poco documentada. Las pocas páginas que le consagra Karel Van Mander en su "Libro de los Pintores" constituyen aún hoy la referencia de la mayoría de los especialistas, aunque su redacción date de 1604, apenas treinta años después de la muerte del pintor.

Por suerte, Bruegel es uno de los raros artistas de su tiempo que firmó y dató muchos de sus dibujos y estampas, permitiendo a los historiadores reconstruir las grandes líneas de su carrera. Sabemos que habría nacido en Bravante alrededor de 1525, en un pueblo llamado Bruegel, nombre que adoptó a guisa de patronímico.

En los registros de la Guilda de Saint-Luc de Anvers, en la que se integra como oficial en 1551, es donde aparece su nombre por primera vez. Un año más tarde, por consejo de su maestro Pieter Coecke van Aelst, Bruegel emprende un largo viaje con destino a Italia. Desde el norte de Francia al sur de Sicilia, el joven se impregna de la riqueza y la diversidad de los paisajes cruzados. En particular los Alpes, adivinamos su recuerdo en sus cuadros con fondos montañosos.

Extrañamente, el descubrimiento de la península y de sus vestigios antiguos, así como sus supuestos encuentros con los grandes artistas del Cinquecento italiano, no parecen marcar su estilo. De regreso a Amberes en 1556, Bruegel se consagra al grabado. Se asocia con Hans Franckert, un mercader de Nuremberg que se convierte en su intermediario regular. Seis años más tarde, el artista se instala en Bruselas donde desposa a la hija de Pieter Coecke van Aelst. Este último también había hecho un viaje a Italia en 1527, desarrollando a su regreso un estilo realista asociando la precisión flamenca al sentido italiano de la puesta en escena. Curioso, en estas condiciones, que no se encuentre en Bruegel ni el estilo ni la influencia de su maestro y suegro, ni tampoco una pizca de expresión italianizante. En realidad, la inspiración de Pieter Bruegel hay que buscarla en Flandes del lado de Jerónimus Bosch...

a quien el artista toma prestado elementos fantásticos y grotescos, al punto de ser apodado en ocasiones "Pedro el Gracioso". Ya se trate de sus temáticas, de sus personajes o simplemente de su pincelada, Bruegel se distingue rápidamente de sus colegas con una obra innovadora y reconocible entre todas.

UN FINO OBSERVADOR DE SU ÉPOCA

Es difícil de definir claramente la frontera entre lo que se muestra como alegoría moral, política, y puede que incluso alquímica, con los burlesco y fantástico. Si la pintura impone una visión triunfante de la lucidez, no es a través del filtro de lo sobrenatural adoptado por Bosch a principios del XV. En varias ocasiones en efecto, Bruegel pinta episodios sagrados en un mundo enteramente pagano. Más allá de la conciencia histórica de los acontecimientos, posa sobre los hombres una mirada de naturalista y los observa como haría con el paso de las estaciones o el brote de una planta. Si se muestra sensible a la miseria de los cuerpos o a la locura humana, es siempre con el distanciamiento de un filósofo. Mientras las teorías del Renacimiento dominan el mundo de las ideas en Europa, Bruegel propone otro mundo: el de los inviernos, las cosechas, los placeres de la infancia y las fiestas populares. Esta pintura compleja es el fruto de una sabiduría terrenal cercana al pensamiento de Montaigne, su contemporáneo, para quien la filosofía tiene el objetivo de vivir del modo más feliz posible enfrentándose a los momentos esenciales que jalonan la existencia: el amor, la amistad, la soledad, la muerte...

Muy alejado de los cánones clásicos y a menudo asimilados superficialmente a sus temáticas rurales, Bruegel es calificado en ocasiones de pintor grotesco y vulgar. Hay que decir que privilegiando el aire libre a los interiores ricos en ropajes y objetos artísticos, a diferencia de Hans memling o Jan van Eyck por ejemplo, el artista no escoge la vía fácil para convencer a una clientela de aficionados convencionales.



La conversión de San Pablo, 1567 Óleo sobre tabla (165x108 cm.) Museo de Historia del Arte, Viena.
El acontecimiento representado por Bruegel es capta, porque se trata de instante en que Pablo de Tarso, que persigue a los discípulos de Jesús, es rodeado por un rayo de luz y cae del caballo. De pronto, la Resurrección se impone a él como una realidad y lo impulsa a convertirse. A pesar de la importancia de la anécdota Bruegel compone la escena de tal modo que la primera mirada se posa en el grupo de un caballo. ¿Simple provocación o invitación a relativizar la importancia de la religión?

BIO EXPRESS

Hacia 1525: nace, probablemente en Bruegel, cerca de Breda, en los Países Bajos

hacia 1550: termina su aprendizaje con Pieter Coecke van Aelst

1551: se integra en la Guilda de los pintores de Saint Luc, en Amberes

1552: viaja a Italia

1556: vuelve a Amberes y se casó en el grabado

1562: se instala en Bruselas

9 de septiembre de 1569: muere en Bruselas

El primer hombre de las tabernas

Escenas de matrimonios, fumadores, ferias... esta célebre tendencia popularizada en la Holanda del siglo XVII le debe mucho a Pieter Bruegel.

A finales del XVI, el protestantismo ocupa un espacio considerable en la Europa del Norte, al punto de favorecer el desarrollo de esta pintura profana que se aparta de toda representación religiosa.

Más de medio siglo después de la desaparición de Pieter Bruegel, las escenas de tabernas alcanzan el éxito, principalmente gracias a Adriaen Brouwer (1606-1638), maestro indiscutible del género. Las expresiones gestuales de los personajes que el tomaba de la realidad son llevadas directamente al repertorio de las formas de "Pedro el Gracioso" y a su gusto por las fiestas populares. Y, como él en su época, los pintores del XVII, muy numerosos, que intentan el ejercicio tratan los fondos en una elección limitada de colores aplicados en capas finas. Ciertamente, con los años, esta pintura de género pierde el carácter profético y crítico propio de Bruegel para privilegiar un acercamiento exclusivamente social, anecdótico. Pero representando estos lugares de comunión y de compartir (por no decir de ebriedad y libertinaje) sin complacencia ni maledicencia, Adriaen Brouwer y sus seguidores aportan un aire fresco tan apreciado como Bruegel en su época. Todos comparten el mismo gusto por las luces vivas y los puntos de color esparcidos aquí y allá gracias a sus ropajes, gorros y jarros que aportan a estos interiores cerrados un calor humano muy seductor.

Como con sus predecesores, el estilo y la pincelada de Adriaen Brouwer son profundamente innovadores e influyen en el conjunto de las escuelas del norte en las décadas siguientes. Rubens y Rembrandt poseen personalmente cuadros de Brouwer, ya muy copiado en vida.

Adriaen Van Ostade, Jan Miense Molenaer, Pieter de Hooch, Cornelis Bregman, Jan Steen... todos se hicieron un nombre gracias a esta pintura alegre y satírica -o directamente indecorosa- cada vez más apreciada por los aficionados.

Uno de los artistas más buscados de la época no es otro que David Teniers II (1610-1690) yerno de... Jan Brueghel, benjamín de la dinastía Bruegel. Aunque esencialmente influido por Rubens, David Teniers II no reniega para nada de su herencia, aún siendo por matrimonio, que le sitúa en el glorioso linaje del que forma parte su suegro.



El banquete de bodas, 1568
Óleo sobre tabla (164-114cm.)

Bruegel no permanece indiferente a las enseñanzas del Renacimiento italiano, en particular en materia de perspectiva. Como prueba, la estructura de este cuadro cuyo punto de fuga se obtiene gracias a la diagonal formada por el poscionamiento desordenado de la mesa y de los convidados sentados a su alrededor.



UN REVOLUCIONARIO DE CORAZÓN SENCILLO

En el universo tranquilo y relamido de la pintura flamenca, Pieter Bruegel desentona notablemente. El que Van Mander llama "el pintor de los paletos" aprecia más que nada las costumbres rústicas, las comilonas y los amorios campestres. Adepto de los géneros menores, le gusta rehabilitar los aires, las actitudes y los bailes de los campesinos que pinta, tanto al óleo como a la témpera, con una precisión inquietante. El cuidado meticuloso que Bruegel pone en reflejar unas pequeñas vistas sacadas del natural anuncia todo el arte de los paisajistas holandeses del siglo siguiente. Sobrepasa en eso el espíritu de los primitivos flamencos y enriquece sensiblemente el vocabulario plástico de su siglo. Por su acercamiento sencillo y sin complejos al arte, Pieter Bruegel, del que no se conocen más que una cincuentena de cuadros como mucho, deja una huella indeleble en la historia de la pintura. En su día a día, Bruegel es un hombre tranquilo y ordenado. Pero, nos precisa Van Mander, el artista obtiene un malvado placer en aterrorizar a las gentes, a sus alumnos principalmente, contando historias de fantasmas y demonios. De la pintura a la realidad, no se podría ser más coherente.



Los proverbios flamencos. 1559. Óleo sobre tabla (163x117)

Encontramos aquí toda la poesía -a veces absurda- de la sabiduría proverbial popular flamenca. Bruegel decide reproducir literalmente los refranes más divertidos (ponerle el cascabel al gato, hablar con dos bocas...) para ofrecer un condensado burlesco y divertido. Aunque se trate de una obra tardía, este cuadro es con probabilidad el más "bosquiano" del artista.

La danza patética de los cinco mendigos

A pesar de las muchas interpretaciones, el significado de este cuadro, única obra de Pieter Bruegel conservada en el museo del Louvre, sigue estando confusa.

Bajo el tono de la sátira, el artista toma una escena tan inquietante como compleja de comprender a primera vista. Fascinado desde siempre por la eretología, la ciencia de las malformaciones congénitas, Bruegel se concentra aquí en cinco mendigos desarraigados que no se sabe si se separan para ir a mendigar o se lanzan a un baile ritual. La mujer del fondo parece alejarse llevando los platillos que estos pobres indigentes utilizan para pedir limosna. ¿Se los habrá confiscado a causa de que la mendicidad está prohibida? Eso bastaría ampliamente para explicar la agitación de estos cinco miserables lisiados con los rostros deformes, como tantos en la Europa de la época. A primera vista, podría pues tratarse de una sencilla escena de la vida cotidiana. Por lo demás, la mención llena de empatía que figura al dorso del cuadro (ánimo tullidos, que vuestros asuntos mejorarán) apoyaría esta hipótesis. Pero Bruegel no ignora los refranes flamencos -título de uno de sus cuadros- y sobre todo el famoso: las mentiras andan como los tullidos, con muletas. Visto desde este ángulo, cada mendigo podría representar una clase de esa sociedad malsana y corrupta que corre hacia su perdición. La monarquía estaría representada por el mendigo que porta una corona de cartón, el ejército por el que lleva un tocado de papel, la burguesía por el rematado con un gorro de piel, el campesino por el de la boina y el eclesiástico por el culminado con una mitra.

Esta puesta en escena podría también remitir a "la revuelta de los mendigos", calvinistas que, en 1556, llaman a la unión nacional para luchar contra la dominación católica de España. ¿El signo de reconocimientos de los partidarios? Una cola de zorro, como las cosidas en la espalda de los cinco inválidos. Ciertamente, solo se trata de conjeturas. Pero es precisamente la gran fuerza de Pieter Bruegel que de saber se hace legible para la gran mayoría, y a diferentes niveles. Una prueba de eternidad y de universalidad para una obra singular y totalmente inclasificable.

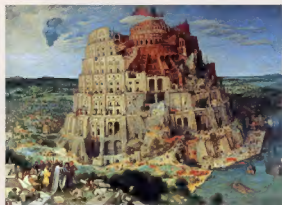
Los Mendigos, 1568. Óleo sobre tela (21,5x18,5 cm.)

Paris, Musée du Louvre © Lutra Ricciardi/Leemage



EL FUNDADOR DE UNA DINASTÍA

Del siglo XVI al XVIII, durante cinco generaciones, no menos de once artistas han llevado el nombre de su ilustre antepasado, Pieter Bruegel, llamado el Viejo para distinguirlo de su descendencia, es el padre de diez hijos convertidos ellos mismos en pintores: Pieter el Joven llamado el Infernal (1564-1638) y Jan I, llamado el Terciopelo (1568-1625). El apodo del primero está sometido a reserva, porque parece que las pinturas infernales que se le han atribuido durante mucho tiempo son en realidad obra de juventud de su hijo. Como sea, Pieter el Joven debe lo esencial de su carrera al éxito de los cuadros de su padre, pues realizó excelentes copias a petición de los coleccionistas. Es además gracias a ciertas copias del hijo que los especialistas han podido atribuir al padre piezas originales desaparecidas. Contrariamente a su hermano mayor, Jan intenta desde temprano desmarcarse y adoptar un estilo propio. Bautizado el Terciopelo por sus contemporáneos, por la extrema finura de su pintura y también por su gusto por los pantalones de terciopelo, Jan guía una carrera personal brillante. Él mismo tiene dos hijos: Jan II (1601-1678), pintor de historia y temas religiosos, y



Ambrosius (1631-1697), artista barroco especializado en paisajes y flores. Cinco de los once hijos de Jan II se hacen pintores, los más conocidos Abraham (1631-1697), especializado en escenas de género, y Jan-Baptist (1647-1697), conocido por sus naturalezas muertas. Es difícil citarles a todos, aún más porque muchos otros artistas famosos, ligados por matrimonio a la dinastía Bruegel merecerían también figurar en este inventario, entre los cuales los Téniers (David I y Davids II) y los Van Kessel (Hieronimus, Jan I y Jan II).

La Torre de Babel. Óleo sobre tabla (145x114 cm.)

Este episodio bíblico cuenta como unos hombres se unen para edificar una torre cuya cima llegará al cielo. La obra es interrumpida por Dios que, aniquilando este repentino deseo de poder, divide a los constructores creando los idiomas, lo que impidió toda comunicación entre ellos. Esta pintura, una de las más conocidas de Bruegel, pone simbólicamente en guardia contra las consecuencias del orgullo humano.

UNA DESAPARICIÓN PREMATURA

Aunque su taller fuese continuado por su hijo, Pieter Bruegel no fue nunca el líder de una escuela propiamente dicha. Dicho de otro modo, si su estilo ha marcado profundamente a algunos aprendices, imitadores y seguidores de modo informal, la moda que el inició permanece aislada en la historia del arte. Muy lógicamente, y a pesar de su considerable influencia en la pintura holandesa del siglo XVII, su obra cayó en el olvido un siglo después de su muerte, hasta ser descubierta a principios del siglo XX. La muerte de Pieter Bruegel a los 45 años aproximadamente, no está más documentada que el resto de su vida. Sobrevivió dos años a la entrada del duque de Alba en Bruselas, encargado por el rey Felipe II de España de convertir al catolicismo, aunque fuera por la fuerza, a los protestantes de los Países Bajos. La extrema violencia utilizada por el capitán general para alcanzar sus fines empujó a los habitantes al levantamiento y luego a la guerra. El pintor desapareció el año de la insurrección, precisamente cuando la municipalidad de Bruselas acababa de encargarle algunos cuadros relativos a la excavación del canal de Amberes. Nadie sabe si la cara de Bruegel, a la hora de abandonar esta comedia humana que le había apasionado, se crispó ante el terror a la muerte o se iluminó de esperanza de un más allá sereno y feliz...

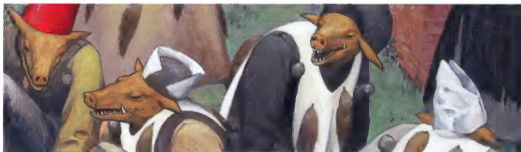


El triunfo de la muerte (detalle) 1562. Óleo sobre tabla (162x117 cm.)

El espíritu del Bosco habita este cuadro alagórico que recuerda que nada ni nadie escapa a la muerte. Bruegel acentúa el efecto dramático del mensaje con múltiples referencias apocalípticas y numerosos detalles morbosos en los límites del surrealismo. Una composición tan llamativa no podía menos que impresionar a los espectadores del siglo XVI a quien esta exposición de mil y una maneras de morir se dirigía.

Références bibliographiques

- Piero Bianconi & Pierre de Tolnay, *Tout l'œuvre peint de Bruegel l'Ancien*, Flammarion, Paris, 1968.
Max J. Friedländer, *From Van Eyck to Bruegel*, Phaidon, Londres, 1969.
Roger Marijnissen, *Bruegel, Tout l'œuvre peint et dessiné*, Éditions Albin Michel, Paris, 1988.
Robert Genaille, *Bruegel l'Ancien*, Éditions Pierre Tisné, Paris, 1953.
Karel Van Mander, *Le livre des peintres, Vies des peintres flamands, hollandais et allemands*, Les Belles Lettres, Paris, 2002 (1604 pour l'édition originale).



Pieter Bruegel está sumergido en el corazón de la revuelta de los que se llaman a sí mismos los "mendigos", que combaten por la libertad de Flandes. Es, dicen, el autor de un cuadro que muestra a cinco mendigos bajo cuyas pinceladas se esconderían los nuevos jefes de la rebelión. Esta revuelta se transformó pronto en una insurrección contra la dominación del imperio español, cuyas tropas ocupan el país. Una terrible represión se sucede, guiada por uno que llaman "El Diablo Rojo" y que no se detiene ante nada para encontrar el famoso cuadro del maestro flamenco...

Les Grands Peintres

On dit d'un tableau qu'il raconte une histoire. Découvrez l'histoire qui se cache derrière le tableau. Aventurez-vous dans l'univers d'un grand peintre et explorez le contexte historique et personnel dans lequel il a réalisé un chef-d'œuvre qui l'a fait entrer dans l'histoire de l'art...